

Praderas, Clima y Suelo

CARACTERISTICAS DE LAS PRADERAS EN LA MESOREGION SUR

En la mesoregión sur (desde la Araucanía a Los Lagos) la producción se basa principalmente en el uso de praderas, las que son complementadas, en varios casos, con el uso de forraje conservado (mayoritariamente como silo), concentrados y cultivos suplementarios. Según expertos, entre un 70% y 80% de las praderas en la mesoregión sur son dedicadas a la actividad Ganadera (Leche y Carne).

La mesoregión sur cuenta actualmente con una superficie destinada a praderas de 2.041.179 hectáreas, de las cuales el 43,03% corresponde a praderas del tipo mejorada (mayoritariamente) o artificial, mientras que un 55,4% corresponde a praderas del tipo naturalizada (cuadro 3). En la Región de Los Lagos (Provincia de Osorno y Llanquihue) se cuenta con una superficie de 796.945 hectáreas de praderas, de las cuales un 55,9% corresponde a praderas del tipo mejorada o artificial, mientras que un 44,0% corresponde a praderas naturalizadas. Esto lleva a que los sistemas lecheros de la región tengan un fuerte componente pastoril, lo permite la producción de leche a costo más bajo comparado con sistemas basados en confinamiento.

Las praderas mejoradas tienen en general una mayor productividad, y por ende, son capaces de sustentar cargas animales altas. Sin embargo, todavía queda un margen importante de mayor productividad que es posible obtener en dichas praderas, si consideramos que las condiciones agro-climáticas de la zona donde se ubican favorecen la producción de altas cantidades de materia seca por unidad de superficie (entre 8.000 a 10.000 kilogramos de materia seca por hectárea, más del doble de la producción promedio regional, donde se podrían sostener sobre 2 UA/hectárea a diferencia de las 0,8 UA/hectárea que se manejan hoy).

Cuadro 3: Superficie de praderas disponibles por tipo para las Regiones de La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos.

Región	Total Praderas	Pradera Artificial		Pradera Mejorada		Pradera naturalizada	
		Ha	%	Ha	%	Ha	%
Araucanía	861,493	64.689	7,51	151.992	17,64	614.878	71,37
Los Ríos	382.689	46.338	12,11	169.797	44,37	165.294	43,19
Los Lagos	796.945	53.388	6,70	391.897	49,17	350.640	44,00
SUBTOTAL	2.041.127	164.415	8,06	713.686	34,97	1.130.812	55,40

Fuente: Elaborado con datos del VII Censo Agropecuario (2007)

Las praderas de la categoría mejoradas presentaron un aumento considerable en la Región de Los Lagos en el lapso 1997 - 2007, pasando de 138 mil hectáreas en el año 1997 a sobre 390 mil hectáreas en el año 2007.

Esta situación estaría influenciada por una intensificación de los sistemas productivos pastoriles, y por ende, una necesidad de aumentar la productividad de la pradera. Este aumento de la cantidad de praderas de categoría mejoradas no implica de por sí un aumento sustancial en la productividad de éstas.

La Región de Los Lagos está bien dotada con pasturas compuestas por una mezcla de especies nativas y naturalizadas, lo que se repite en las otras dos Regiones. Dependiendo del manejo, principalmente del tipo y cantidad de fertilizante utilizado, se pueden encontrar las siguientes especies en porcentajes variables en los mejores suelos («trumaos»): *Trifolium repens*, *Lotus uliginosus*, *Dactylis glomerata*, *Holcus lanatus*, *Bromus catharticus*, *Bromus valdivianus*, *Arrhenaterum elatius ssp. bulbosus*, *Paspalum dasyplerus*, *Agrostis tenuis*, *Antoxanthum odoratum* (Balocchi y López, 2001; Teuber, 1996), y varias especies herbáceas de hoja ancha.

El clima de la Región de Los Lagos es del tipo templado lluvioso con influencia mediterránea. Las precipitaciones anuales varían entre los 1.500 mm en la Depresión Intermedia y 4.000 mm en las cuencas cordilleranas, las que se concentran en el período de mayo a septiembre (CIREN, 1994; Villagrán, 1993). Entre los meses de octubre y marzo se presenta un leve déficit hídrico que puede limitar la productividad de las praderas, especialmente en el verano, dependiendo de la cantidad y concentración de precipitaciones que ocurran durante este periodo.

Entre los meses de mayo a agosto la temperatura promedio influye negativamente sobre la cantidad de materia seca producida por la mayoría de las especies forrajeras antes mencionadas, por lo que durante este periodo se produce un balance forrajero negativo que debe ser suplido con el uso de concentrado o de forrajes conservados, que tiene un mayor costo de producción. Además, en muchos casos, los animales deben ser confinados para no sobrepastorear las praderas y permitir un gran crecimiento durante los meses de primavera y, en menor medida, verano.

Los suelos trumaos son los que predominan en la Región de Los Lagos. La principal limitante de este tipo de suelo es la fuerte deficiencia de fósforo, y en menor grado de potasio y nitrógeno, debido a una extracción continua y prolongada durante muchos años, mediante cultivos tradicionales y producción ganadera, que no fue repuesta en su oportunidad mediante una adecuada fertilización. En suelos que presentan estas deficiencias es normal encontrar especies forrajeras como chéptica, pasto miel, pasto cebolla y otros, que presentan una menor productividad de materia seca por hectárea.

En algunos sectores existen suelos ñadis, los cuales también son derivados de cenizas volcánicas. Se caracterizan por ser suelos con deficiencias nutricionales más severas que las que se encuentran en los suelos trumaos. Es posible reponer los nutrientes extraídos de los suelos que presentan niveles deficitarios de algunos de estos.